

Análisis de Textos



Nombre: Pablo Triana

Curso: 7A

La última risa del Verdugo

En el año 1030 nació un joven hijo y producto del rey de Dinamarca y la eventual juventud dentro de la nobleza, ese era yo Ulrik Beltrán, pero la mayoría de gente me dice Beltrán. Desde una edad pequeña aprendí todo a lo mejor que se pudo, me ayudó la iglesia, mi familia, mis amigos y más importante que nada; el señor bendito. Comprendo la lectura, las matemáticas y la escritura pero la verdad que yo quería ser algo más grande, quería convertirme en caballero. Eso mismo hice, me uní a la caballería y le enseñé a todos lo que yo conocía y produje a una de las mejores generaciones de Caballeros daneses, los cuales eran educados y completos en cada sentido. Podíamos organizar batallas y virtualmente derrotar o derrocar a cualquier enemigo, bueno sin matarlos. Lo único que he jurado es no matar a nadie sin importar lo que ha hecho. Permítanme explicar, ya hace un tiempo recibí un llamado divino, el cual me dijo que debía ser caballero y enseñar lo que se a los demás, pero dicho llamado me dijo que la única condición que podía tener era no matar a nadie y preservar la diversidad por los tiempos que quedan. Después de largo entrenamiento, hace unas semanas cumplí mis 26 años, la vida me ha brindado altura, salud, y mucha sabiduría para guiar en la guerra. Soy un caballero de pelo oscuro, ojos oscuros, soy robusto y musculoso, y soy considerado bello dentro de la caballería y la nobleza. Aunque, lamentablemente en contra de nuestros enemigos en común, fui impactado por una flecha en el ojo y sin importar todo lo que mi pueblo hizo por salvarlo, perdí mi visión en un ojo apenas a los 18 años. Desde entonces, se me ha prohibido volver a la guerra por el miedo de que me pasase algo nuevo. Recuerdo las palabras de mi padre (El rey). “Hijo, has perdido ya la visión en un ojo y no te dejare que pase lo mismo en el otro, a partir de hoy te unirás a la nobleza y prepararás para convertirte en rey y el pueblo manejara al guerra por nosotros.”. Dicha prohibición se me impuso y me dejó muy decepcionado.... –“SEÑOR, necesitamos su ayuda, una guerra se aproxima con un mercenario unido a nuestros enemigos, el temido Dominic”. Dijo Klaus, uno de los ayudantes del reino, le replique preguntándole quien era ese tal Dominic y me respondió diciéndome: “Dominic es un mercenario oscuro, sin familia, sin dueño, sin señor y sin nada que perder. Desde pequeño vivió en la clase trabajadora y vio como su papa mato a su mama, desde entonces quedo con el trauma. Dicho trauma lo volvió demente, por lo cual solo quiere matar a quien se interponga en su camino. Hoy, a los 50 años lo quiere matar a usted, y matar a quien a salvado a tantos, antes de matarse a si mismo. Por ello, necesitamos su ayuda, requerimos que vuelva al ataque. Para su ventaja, puede usar la diferencia de estatura, usted con su metro ochenta y el apenas un metro con 50”. Le replique diciéndole lo siguiente, “lo siento hijo mío, pero me han impuesto a una prohibición en la guerra por lo ocurrido en mi ojo, mi propio padre lo dijo, de por ende no podre acompañarlos en dicha guerra y me refugiare en este castillo hasta que ustedes resuelvan el problema”. En ese momento se vio la cara de decepción del ayudante y me dijo que era un acto cobarde. Si algo he aprendido es que lo ultimo que un caballero pierde es su lealtad y su honor y no dejare que me digan débil

o cobarde, sin pensarlo dos veces le dije. “Mi amigo, lo ultimo que perderé es mi honor, entonces romperé el pacto con mi padre y atacare a este tal Dominic, alístame mi armadura pues es muy posible que los próximos años no vuelva, pues no quiero romper la paz. Le diré a Dominic que tendré una persecución con el y en el camino atacare a quien se me imponga del mal, de tal forma le daré su deseo.” Confundido pero alegre Klaus contesto diciendo, “Mi señor me alegra que venga, pero no entiendo lo que dice de que le cumplirá su deseo, ¿usted morirá?” Para no asustarlo le dije que no se preocupase y estoy listo para emprender una persecución desde aquí, Dinamarca hasta Suecia donde esta ese mercenario.

Bueno, ya tengo mi armadura y ya estoy listo para empezar el viaje hasta Suecia, pues por lo menos espero encontrar en ese sitio al tal Dominic. Me montaré a mi caballo y emprenderé hacia la pelea y la larga persecución que se viene. Acá esta mi caballo, vamos!!! partiré de una vez sin alarmar a mi papa: que el no sepa que he roto su promesa que fue ese grito que acaba de sonar? Sonó como si alguien se hubiese muerto, iré a ver que es. Los gritos se están poniendo peor iré corriendo a ver a mi papa, ya casi llego. Casi me pega una flecha, estamos bajo ataque seguramente mi padre debió haber evacuado. En el momento que pensé eso vi a mi papa con una flecha enterrada en el pecho con una nota al lado, y mi primera reacción fue gritar. “NOOOOOOOOOO, PADRE MIO QUE TE PASO???, HA MUERTO.” Me acerqué con mucho pánico hasta donde estaba y con suerte aun lo encontré vivo, casi sin energías me contesto diciéndome, “Hijo, un viejo mercenario de armadura negra ha venido y me ha asesinado, no me siento bien y probablemente mis minutos están contados. Lo único que quiero que hagas es que emprendas un camino hacia este agresor y me vengues y arregles esta fechoría, rompe la promesa.” En ese momento sus ojos se fueron hacia atrás y lo único que pude hacer en ese instante fue llorar, jure ante Dios que iré a por el y que vengare a mi papa, aunque sea la ultima cosa que haga, incluso que implique matarlo. En la nota que le quedo a mi papa en el pecho habían unas coordenadas que me llevaban hasta Suecia, sin dudar, me despedí de mi pueblo y encomendé mi recorrido ante Dios. No me importa cuánto tiempo tome, iré a por este monstruo y vengare a mi padre. En ese momento me monté en mi caballo y empecé mi recorrido de varios días hacia Suecia.

Empezó ahí mismo, y me encomendé antes Dios, sin importar lo que me dijo mi pueblo me lance al recorrido del cual probablemente no volvería. En la primera noche logre apenas salir de Dinamarca, y a los finales encontré a alguien tratando de robarme de mis propiedades lo ataque y lo deje en el pueblo mas cercano para su ayuda, me ofrecieron comida por mi ayuda y me dieron lo único que me obsesiona, los minerales. Los minerales son lo que mas me apasiona, desde pequeño mi papa me dio siempre minerales en pequeñas cantidades por lo que hiciese bien, por eso siempre me recuerdan de mi padre que lamentablemente ya había conocido su fin. Me dieron esmeraldas a cambio y me dio bastante felicidad y hice un ritual con Dios para dárselo a mi padre muerto. Comí un buen festín y disfrute con mi caballo del aprecio de dicho pueblo a las afueras de mi Dinamarca. Al siguiente día seguí mi camino y encontré varias personas muertas en mi camino, con notas que llevaban al mismo lugar que la que decía mi padre, solo podía ser Dominic. Les di una despedida digna a cada cuerpo que encontré, hasta que a las mitades en Copenhagen me encontré a mi adversario y entre risas

trato de escapar. Lo perseguí hasta que se voto a un rio cercano y con su caballo siguió su camino hasta Suecia. Le lance una flecha que aunque lo impacto, no le hizo daño, pues su armadura lo protegió de todo daño. Siguiéndolo por el rio, no lo vi y antes de que me diese cuenta escuche sus risas detrás mío. Al voltearme empezó a hablar en un idioma desconocido, pero pude leer sus intenciones; el quería acabar esta persecución y su vida de una vez por todas. Siguió riéndose, hasta que me encomendé con Dios y con mi lanza lo enfrente sin titubear, el devolvió el ataque sin encomendarse a nadie preparando su lanza e iniciando una feroz lucha. Hice lo que primero debía hacer, impacte a su caballo en el ojo, y el pobre animal cayó tendido en el campo junto a mi Rival. Me percaté, de que era una persona vieja , y de que no se podía parar sola, entonces me le acerque para ayudarle y tener una pelea digna. En ese momento, vi lo que lo hacía realmente un antihéroe, de lo que mis compañeros me habían dicho era una persona despiadada, que mataba a cualquiera y hay pude ver su intención en los ojos, a la ves pude leer que es oportunista. Pues cuando le di la mano no se quiso levantar y sabia que iba a aprovechar mi debilidad mental de ayuda para su propio bien. Lo ultimo que pensé antes de su siguiente acción, fue que era una persona desigual, se le veía que era histérico y que no era como cualquier otra persona con la que había peleado, una exclusión en la naturaleza que busca meterse de nuevo con la sangre. No se quiso levantar y prontamente salió a la luz, que mi contrario me estaba engañando y que en ese instante algo me iba a impactar.

Al ayudarle, sentí su fría mano impactar mi cuerpo, y cuando vi mi armadura, pasó de ser un color dorado y bello a ser un rojo que sufre y duele. En ese mismo instante colapse al piso y pensé que este seria mi fin, mire al tenebroso Verdugo que se reía a mi cara y lo vi sacar un cuchillo gigantesco. Sin dudarlo salí hacia donde mi caballo, pensando en mi pacto divino, en mi padre, en lo único que me quedaba. Pero al llegar, vi hay a mi hermano, inseparable compañero, sufriendo y convulsionando en el piso, pues Dominic le había enterrado la lanza en el pecho. Pensé en el daño que mi enemigo me había dicho, mato a mi padre y muy seguramente le dio el golpe fatal a mi compañero. El último acto de dicho Hermano, fue lamer mi mano, lo tome como una bendición y vi que mi anti se estaba acercando a mi con el cuchillo. Hay recordé la celebre frase que había escuchado varias veces en mi pueblo, “una deuda de sangre, se paga con sangre”. Cegado por la rabia y por el dolor, saqué mi espada que andaba con mi caballo y se la infundí en el pecho a mi enemigo, dejándolo con lo que era seguramente su fin. Lo vi y en su cara me reí para que sintiese lo que era la fechoría, vi como el agonizando seguía riéndose pero esta ves con su tiempo contado. Pensando en que era victorioso, me paré enfrente de él, pero antes de que su reloj se acabase me impacto y me cortó severamente en mi pie izquierdo o mi lado dominante. Es considerado maldito ser zurdo, y él lo descubrió y antes de que se muriese dijo las palabras; “Monstruo maldito”, al cabo de que se acabase la última palabra, sus ojos se fueron para atrás y lo vi por ultima ves. Dándome cuenta de la palabra maldita, me di cuenta que había roto el pacto con el señor bendito de no matar a nadie y cuestiono si aun era el héroe o me había convertido en el villano.

Me percaté de mis heridas, y sabía que mis días, si no horas estaban contadas; pues el daño era muy severo para que se arreglase. Mi cuerpo callo en el piso, con mi único ojo vi como mi pierna se desangraba y como mi torso se estaba acabando. En medio del dolor, la muerte de mi fiel compañero y mi ruptura de promesa caí desmayado y pensé que era mi momento de ascender al mas allá. Sin embargo, me levanté a las horas en un pueblo de las afueras de Dinamarca, me expresaron quienes me ayudaron y que me quedaba un día antes de que mi herida me matase. Exprese mis agradecimientos a ellos, por permitirme vivir un poco mas y les pedí que me dijese que paso con Dominic. Me dijeron, que cuando llegaron, seguía vivo se saco la lanza en frente de ellos y se la enterró en el otro lado del pecho, efectivamente tomando su propia vida. Pensándolo dos veces, estalle de la emoción pues había salido victorioso y que el objeto bendito que me dio mi caballo me dio las fuerzas de derrotar al adversario. Antes de que pudiese seguir pensando, los doctores que me ayudaron me dijeron que tenia una visita y era mi ayudante Klaus. El mismo llevo con minerales (Mi única ambición) que nunca había visto y me felicitó y reconoció por lo que hice. Le exprese mi agradecimiento pero le comuniqué que me quedaba poco tiempo en este mundo. Confundido entre feliz y triste me entrego los minerales, pero le pedí que me hiciera una despedida digna con ellas en mi funeral junto a mi padre. A la ves, le pedí que me diese una bitácora y una pluma para escribir mi historia. La cual termina aquí, escribiendo esto cuando falta poco cuando mi vida pase al mas allá, quiero que mi legado sea honrado y que mi historia se recuerde por los tiempos que vienen, por lo cual escribí este cuento y con el cual espero ser recordado por el tiempo que se viene. No se que viene adelante mío, pero espero que sea un buen recorrido en el mas allá, así que esperare la muerte con valor y aguardare mi reconocimiento.